

PENSAR EL SER Y EL «NO» DEL SER DESDE LA INTELIGENCIA SENTIENTE

[Parménides, Frags. 2 y 3]: «Pues bien, ahora yo te diré... cuáles son las únicas vías de investigación en las que puede pensarse. La primera, que *es* y que es imposible que *no sea*, es el camino de la Persuasión (ya que sigue a la *Verdad*). La otra, que no es y que necesariamente tiene que no ser, ésta, te lo aseguro, es una vía completamente impracticable, ya que *nadie puede conocer lo que no es* —ello es imposible— ni **expresarlo**. Pues lo mismo es lo que puede pensarse y lo que puede ser».

[Platón, *República* V, 478b-479a]: «Por tanto, si lo que *es* es cognoscible, lo opinable será algo distinto de lo que es.

—Distinto, en efecto.

—¿Se opina entonces sobre *lo que no es*, o es imposible opinar sobre lo que no es? Reflexiona: aquel que opina tiene una opinión sobre algo. ¿O acaso es posible opinar sin opinar sobre nada?

—No, es imposible.

—¿No es, más bien, que el que opina opina sobre una cosa?

—Sí.

—Pero lo que no es no es algo sino *nada*, si hablamos rectamente.

—Enteramente de acuerdo.

—A lo que no es hemos asignado necesariamente la ignorancia, y a lo que es el conocimiento.

—Y hemos procedido correctamente.

—En tal caso, no se opina sobre lo que es ni sobre lo que no es.

—No, por cierto [...].

—¿Es, pues, la opinión intermedia entre el conocimiento y la ignorancia?